

Más allá de las creencias, cuando un lugar se vuelve atractivo para los visitantes también genera impactos negativos, como la especulación comercial e inmobiliaria



TURISMO: ¿la industria sin chimeneas?

Julián Cherkasky Rappa *

Históricamente se ha mencionado al turismo como una “industria sin chimeneas”, en alusión a una actividad económica que no genera impactos negativos en el ambiente. Si bien dentro del ámbito turístico existe bastante

consenso en que esto no es así, el eslogan continúa siendo repetido de manera frecuente.

La discusión por la sustentabilidad, enfocada en cuestiones ambientales, ha virado en los últimos años al concepto de “sostenibilidad”, que además de la dimensión ambiental también abarca la económica y sociocul-

tural. Tomando la económica, podemos decir que las actividades vinculadas con el turismo son intensivas en demanda de empleo e incluso, antes de la pandemia, llegó a representar el 10% de los empleos globales. Si bien el avance tecnológico muchas veces amenaza con reemplazar los puestos de tra-

bajo, difícilmente sea posible prescindir de las personas en la mayoría de los procesos que forman parte de esta actividad, justamente porque el turismo es experiencia y se necesita a la calidez que aportan.

No obstante, un reciente estudio plantea que la capacidad del turismo para generar empleo es

opacada por las diversas condiciones que se dan en muchos casos, como “salarios bajos, escasa formación de los trabajadores, informalidad y temporalidad contractual, entre otras”. Aunque también resalta que es un gran generador de empleo joven y quienes cuentan con estudios mejoran significativamente sus

condicionales laborales. Mientras tanto, en su dimensión sociocultural, el turismo ofrece la oportunidad de poner en valor la identidad y la cultura local. El tango y el fileteado porteño, declarados patrimonio mundial por la Unesco, son dos ejemplos de ello.

Una ciudad que se prepara para el turismo cuenta con obras de infraestructura y con oferta tanto gastronómica como cultural, así como también con espacios públicos en buenas condiciones. Aunque lo cierto es que un lugar atractivo para el turismo también genera impactos negativos, como la especulación comercial e inmobiliaria.

La gentrificación es la principal problemática de muchas localidades, ya que surge por el crecimiento de los alquileres temporales, donde los propietarios sacan sus inmuebles del alquiler permanente para ofrecérselos a turistas. Como consecuencia, a los residentes se les dificulta conseguir un alquiler asequible. Dependiendo de su magnitud, esto podría traducirse en un resentimiento residente-turista, conocido como "turismofobia".

En la dimensión ambiental, el interés por las actividades en la naturaleza permite poner en valor y a resguardo muchos sitios, ya que ofrecen el potencial de concientizar sobre la importancia de la preservación, el cuidado y adquisición de prácticas sustentables en el día a día de las personas que las disfrutan.

Río de Janeiro

No obstante, el turismo produce una gran cantidad de impactos ambientales negativos, que se intensifican cuanto mayor es el flujo de turistas. Un estudio comparado realizado en Río de Janeiro identificó "diferentes tipos de contaminación, congestión, problemas en el uso de la tierra, daños en la naturaleza, contaminación arquitectónica y despojo inadecuado de residuos".

Y, si bien son producto de la actividad turística, no se puede ignorar que, desde la primera revolución industrial y hasta pocos años atrás, la humanidad se ha aprovechado del planeta y de las sociedades como si no generase ningún impacto más que el beneficio económico. El Acuerdo de París, donde los países se comprometen a seguir la Agenda 2030 y sus 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, lleva menos de diez años de vigencia, por lo cual se puede pensar que existe cierta inercia e incluso



La construcción de hoteles genera desequilibrios. Río de Janeiro registra una gran cantidad de impactos ambientales negativos. El turismo ecológico es tendencia en el mundo

La Asociación de Hoteles desarrolló la distinción "hoteles más verdes"



El Ministerio de Turismo de la Nación implementó certificaciones de calidad

vemos problemas agravándose. En simultáneo, se identifica un cambio de conciencia en la ciudadanía y, cada vez más, en los gestores públicos, lo que permite tener esperanza respecto de los problemas mencionados.

Se puede pensar que lo descrito hasta este punto es una foto o bien representa las consecuencias de las acciones del pasado. Sin embargo, ese cambio de conciencia constituye

la luz al final del túnel. Hay un consenso generalizado entre los agentes involucrados en el turismo respecto de que la actividad no es inocua a los territorios.

De esta forma se pueden identificar muchas acciones en esta perspectiva. Desde la Organización Mundial del Turismo, al impulsar la Declaración de Glasgow sobre la Acción Climática en Turismo en 2021, hasta la implementación de certificaciones de calidad que realizó el Ministerio de Turismo y Deportes que promueven la sostenibilidad, como "municipios turísticos sostenibles" o el sello CocinAR.

Por la misma vía, la Asociación de Hoteles de Turismo (AHT) ha desarrollado la distinción "hoteles más verdes", lo que permite, en este caso a algunas agencias de viajes online, filtrar la búsqueda de alojamientos que cuentan con prácticas sostenibles e incluso otras invierten en compensar la huella de carbono generada por sus pasajeros a través de la plantación de árboles.

La lista de acciones realizadas por agentes tanto públicos como privados en diferentes niveles crece cada vez más y es evidencia de este cambio de visión sobre cómo debe desarrollarse la actividad turística. En este contexto, las nuevas generaciones tienen un papel fundamental y un abanico de oportunidades de desarrollo profesional enorme, ya que no necesitan "deconstruirse" y aprender a cuidar el planeta sino que crecieron en un mundo donde afloraba el paradigma de la sostenibilidad.

Finalmente, no se puede afirmar que el turismo sea una industria sin chimeneas porque, en la actualidad, impacta negativamente en diferentes aspectos de la vida cotidiana de las personas. No obstante, se asiste a un cambio de pensamiento global acerca de la importancia de impulsar acciones responsables con el medio ambiente y las comunidades en donde se encuentran los destinos turísticos. En esta tarea, todos los agentes involucrados, incluso el turista, tienen su cuota de responsabilidad. Hay que actuar de forma consciente respecto del rol que nos toque desempeñar.

En esta tarea, todos los agentes involucrados, incluso el turista, tienen su cuota de responsabilidad. Hay que actuar de forma consciente respecto del rol que nos toque desempeñar.

En esta tarea, todos los agentes involucrados, incluso el turista, tienen su cuota de responsabilidad. Hay que actuar de forma consciente respecto del rol que nos toque desempeñar.

* Docente de la licenciatura en turismo y hotelería de UADE